

Ksenija ŠULOVI
(Universidad de Novi Sad)

**La cuestión femenina en la novela de Pío Baroja,
*El mundo es así*¹**

Abstract: **The question of women in Baroja's novel *El mundo es así*.** In this paper we try to find the approach to female issues in the Baroja's novel *El mundo es así* (Such is the World), as well as the writer's vision of women in the European context of the early 20th century. Our aim is to analyze images of the female characters in the novel as well and to reveal that the author's intention, as a member of the Generation of 98, was to initiate the topic of women's equality as a precondition for economic and social development. We also try to affirm that female issues, as well as their figure, symbolically represent a process of cultural transformation in which the woman is presented as an object based on needs of social groups and social classes.

Keywords: *women, gender, feminism, society*

Resumen: En nuestro trabajo tratamos de averiguar el planteamiento de la cuestión femenina en la novela de Pío Baroja *El mundo es así*, como también la visión del escritor de la mujer en el contexto europeo a principios del siglo XX. Nuestro fin es analizar las imágenes de los personajes femeninos en la novela y revelar que la intención del autor, como miembro de la Generación del 98, fue iniciar el tema de la igualdad de la mujer como una condición previa para el desarrollo económico y social. Igualmente intentamos afirmar que la cuestión femenina representa y figura simbólicamente un proceso de transformación cultural, en el que la mujer está presente como un objeto en función de necesidades de estamentos y clases sociales.

Palabras clave: *la mujer, el género, el feminismo, la sociedad*

La implicación de la mujer y su papel activo en la historia ya están reconocidos en la historiografía más reciente. La mujer interviene en las transformaciones sociales, económicas y artísticas abarcando todas las áreas de la vida. Sin embargo, dentro del paradigma patriarcal global las mujeres o no existían en el discurso académico, o se problematizaban dentro de la cuestión de la mujer. Hasta la aparición de los movimientos femeninos durante el siglo XIX la mujer ha sido rutinariamente problematizada tanto de parte de las grandes mentes y grandes pensadores humanos como de la sociedad en su conjunto (Milojević 2011, 16).

La mujer y su posición frente al hombre y la sociedad ha sido el tema tanto en la literatura como en el arte, como también la cuestión filosófica y cultural. Pío Baroja en sus novelas también se ocupó con los personajes femeninos. Sin embargo, en sus *Memorias*, el escritor menciona que se le ha atribuido „cierto odio por las mujeres y el no haber pintado en los libros el amor como algo brillante y admirable” (Baroja 1978, 415). Al leer estas palabras el lector podría constatar que el escritor enlaza la cuestión femenina solo con el segmento emocional. Pero como miembro de la Generación del 98 Baroja contempla a la mujer dentro de la realidad histórica a fines del siglo XIX y principios del XX, cuando el capitalismo, industrialización, desarrollo urbano, burguesía oligárquica y el proletariado juegan un papel muy importante en la actualidad española, cuando España sufre la transición de estado preindustrial a uno industrial exigiendo nuevas evaluaciones de la literatura y cultura españolas. Por eso, Baroja comenta que „solamente en los países industriales y comerciales de clima blando es donde se destaca la personalidad de la mujer y triunfa el amor apasionado” (Baroja 1978, 415).

¹ El presente texto es parte de la investigación realizada dentro del proyecto del Ministerio de Educación y Ciencia de Serbia nº 178002 *Lenguas y culturas en tiempo y espacio*.

Ofreciendo en su abundante obra un abanico de caracteres femeninos, Baroja frecuentemente hace contraste entre los personajes femeninos, por ejemplo entre la mujer que se ocupa por su existencia, por ganarse la vida y la mujer que piensa que el matrimonio puede resolverlo todo.

La obra *El mundo es así* (1912) representa „el retrato más largo y completo de una mujer hecho por Baroja” (Shaw 1989, 142), en la que „la sufrida protagonista, Sacha Savarofna (...) se entrega a hombres mediocres (...), despreciando a los hombres que realmente la aprecian y podrían encauzar su vida” (Navarra Ordoño 2011, 17). Baroja presenta a Sacha, a la mujer que pertenece al mundo eslavo, a una cultura diferente de la española. Ella viene de una familia rica, dispone de su tiempo, puede tomar sola las decisiones, pero es una mujer sin voluntad propia, sin fuerza en tomar su propia vida en las manos y seguir su rumbo. En la novela Pío Baroja elabora el concepto de la mujer coincidiendo con la primera ola del feminismo que se produce en Europa, pero también con los cambios dentro de la sociedad española producidos a causa de la crisis de fin de siglo. Preocupado con la idea del progreso y la europeización de España, el autor abarca el tema de la mujer siendo consciente de que esta cuestión representa un elemento imprescindible tanto en el sentido histórico y social como en el artístico. En la primera parte la novela comienza con el autor como narrador, luego, en la segunda parte continúa con las cartas de la protagonista para que finalmente concluyera con la misma protagonista como narradora.

1. La cuestión de género

A partir de la opinión de Simone de Beauvoir que "la vida cultural define la capacidad de una persona para entender las relaciones biológicas como un sistema de oposiciones: la dualidad, la alternancia, el contraste y la simetría" (De Beauvoir 1, 1983, 13), consideramos que Baroja intenta presentar patrones de comportamiento, como una consecuencia histórica de la dualidad de las categorías Yo y Otro, la dualidad que se expresa como una contrariedad. Para nuestro análisis consideramos que el marco espacio-temporal de la novela representa el elemento crucial en la creación de un propio sistema de valores de la protagonista a lo cual influyen diferentes categorías como la familia, amigos, cónyuges, profesión, pertenencia a una clase, educación y el contacto con otras culturas.

Baroja utiliza el término *feminista* en el título del tercer capítulo del prólogo para describir uno de los personajes secundarios, la mujer de Suiza, que critica la conducta desvergonzada de los hombres en general, particularmente de los españoles. Sin embargo, el escritor no profundiza el tema del feminismo en este capítulo y tampoco vuelve a mencionarlo en la novela. A lo largo de la novela, en varias ocasiones, Baroja insinúa las diferencias de género y de carácter, siendo el precursor de Margaret Mead, que sólo en 1935, en su libro *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*, define el sexo como una categoría biológica y el género como una construcción social (Mead, 2009, 15). De hecho, Baroja inicia la cuestión femenina y la dramatización de las diferencias de género en el escenario social.

A la figura central de la novela, Sacha, la introduce su futuro esposo, Velasco, en el prólogo, indicando al principio que es una mujer divorciada. La explicación sobre la relación desigual entre los géneros refleja el hecho de que la mujer se contemple como un objeto sobre el cual opinan otros, lo que implícitamente lleva a la idea de que la mujer a principios del siglo pasado está marginada y que es una categoría subordinada en la sociedad, y que el hombre figura como un portador del poder. Sin embargo, la cuestión de la mujer divorciada en el contexto de la novela de Baroja se puede observar como la cuestión de una mujer independiente y liberada que domina su destino, y que, sin embargo, quiere seguir siendo una mujer porque quiere unirse al otro sexo, para sentirse como un individuo completo.

2. El papel de la familia

La falta de la funcionalidad en las relaciones familiares se demuestra fatal en cuanto al destino del sistema de valores tanto en términos de su papel en la sociedad, el amor y la amistad, como también en lo que se refiere al matrimonio y su posibilidad de elección del cónyuge. Durante su niñez Sacha era testigo de la discordia entre sus padres y de su separación, de modo que el matrimonio como una forma de integración entre personas en ella no forma una imagen idílica de la vida en común y no establece una idea firme sobre la creación de su propia felicidad y amor.

Esto se deriva del hecho de que, simultáneamente con el factor externo de la desintegración de la familia patriarcal y de la atmósfera revolucionaria en Rusia, actúe el factor de desintegración interna como resultado de

la incapacidad del cristianismo para satisfacer el deseo natural del hombre por la libertad y su necesidad de vivir y desarrollarse de acuerdo con su voluntad como una persona libre.

La protagonista Sacha decide irse al extranjero queriendo deshacerse del modelo de la civilización rusa del patriarcado e integrar su personalidad en el sentido profesional. Sin embargo, el proceso de individualización y de la emancipación lleva consigo el peso de una comunidad muy patriarcal, lo que influye en su decisión de casarse con dos hombres extranjeros. Sacha afirma las palabras de la filósofa francesa que dice que „el destino que la sociedad propone tradicionalmente a la mujer es el matrimonio” (De Beauvoir 2, 1983, 205). Sin embargo, al casarse por segunda vez la joven rusa comenta: „Mi preocupación actual nace de la situación en que he venido a colocarme un poco a la ligera. Me encuentro nuevamente casada, y ahora en la frontera de España, como ante esas puertas misteriosas de los cuentos, que lo mismo pueden resultar del infierno que del paraíso” (Baroja 2007, 115) Quedándose en el mundo de los valores masculinos, basados en los intereses y la superioridad del poder masculino Sacha se convierte en una víctima de sus propias decisiones malas, pero también de las motivaciones interesadas de Ernesto y del egoísmo de Velasco, por lo que queda condenada a la infructuosa búsqueda del sentido de sus decisiones, y al vano intento de entender los intereses egoístas que fácilmente juegan con su destino.

Como un personaje típico barojiano, Sacha no es capaz de definir con claridad qué es el amor, qué significa estar enamorada, qué es pasión. Debido a la falta de voluntad como una fuerza interior se convierte en una víctima de la estrategia calculada de seducción e imposición de la voluntad de otros, anulando así su propia libertad y conciencia de sí misma. Por lo tanto, no es casual que Sacha no observa la diferencia funcional entre la verdad y la mentira.

3. El aspecto social

Baroja utiliza la técnica de contraste en la caracterización de personajes femeninos, y como el reverso de la protagonista introduce el carácter de Vera. Las dos representan puntos de vista completamente opuestos y tienen diferentes destinos. Sacha es una mujer sin una actitud firme y clara frente a los hombres, „un juguete de su ceguera y de su destino” (Navarra Ordoño 2011, 17). Vera es la encarnación de los patrones de conducta femenina en términos de amor, pasión, preocupaciones financieras, y en términos de interés personal y apertura a la vida. Para Vera es más cómodo casarse con un doctor y dejar que su marido trabajara y ganara la vida. Ella misma declara que tiene más condiciones para cocinera que para médica, mientras Sacha considera que la mujer, igual que los hombres, puede ser una científica. Además, Baroja expone el modelo de pensar de los hombres en cuanto a las capacidades femeninas en sentido profesional. Por ejemplo, el joven Lescof tiene muy poca fe en la capacidad de las mujeres para la ciencia, y una opinión poco halagüeña acerca del sexo débil. Lo que se puede constatar de su declaración: „Es lógico y me parece bien, que haya mujeres médicas para las enfermedades de mujeres y de niños, pero es absurdo querer hacerlas sabias” (Baroja 2007, 40). Nos preguntamos si se trata de una ideología del escritor vasco o del planteamiento de la cuestión de la mujer, puesto que aborda también la cuestión de la educación de la mujer, la formación profesional y la actitud de la mujer frente a su propia identidad específica. Realmente, el escritor destaca el componente ideológico e institucional, que alienta la idea de que la ciencia y la educación pertenecen a la zona de los hombres y que las mujeres frente a ciertas profesiones o no son adecuadas, o no pueden ejercerlas o no tienen interés por ellas.

El contacto de Sacha con los libros, su deseo de educarse y el interés por la política tienen doble significado, tanto amplio como restringido. En el sentido más amplio nos referimos a su preparación para ser médica, a pesar de la oposición de su padre, para contribuir a la sociedad, y en el sentido más restringido implica que la educación representa un acceso privilegiado a las áreas protegidas y que los mecanismos institucionales están basados en el conocimiento de la exclusión tanto a base de las diferencias sociales y de clase, como de los prejuicios étnicos, raciales y sexuales. Baroja llama la atención sobre la cuestión de los derechos de la mujer, de la igualdad en la educación y enfoca temas que pueden profundizarse en un nuevo estudio.

Conclusión

La idea artística de Baroja se vincula a cuestiones cardinales que se ponen al día en el siglo XX. Una de ellas es el enfoque del determinismo biológico, lo que indica claramente la existencia del patriarcado que convierte las diferencias biológicas entre los sexos en las diferencias sociales de género. Como base de todas las

diferencias en la sociedad, el patriarcado afecta también las esferas económicas, políticas, culturales, mitológicas, arquetípicas, y de otra índole. Su existencia privilegia a los hombres crea otras diferencias en el sistema social y en la estructura de una sociedad que favorece el sexo masculino.

La obra de Baroja refleja la complejidad de la sociedad a principios del siglo XIX no solo en España sino en toda Europa. Es obvia su conciencia de las relaciones entre el individuo y la sociedad y la necesidad de abrirse a nuevas tendencias y nuevas temáticas relativas a la mujer. Baroja constata e identifica la presencia de la mujer en espacio y tiempo, pero su concepción proyecta una crisis de confianza en el orden social y el cuestionamiento sobre el significado y el papel de la mujer en la sociedad.

El método artístico del autor en el proceso de la presentación de la protagonista refleja que la poética del autor español es abierta, acabada, adoptando todos los aspectos de la experiencia humana, y que su novela representa una de sus obras más complejas en la que expresa su pesimismo resumido en el lema que sirve como título.

Bibliografía

- Baroja, P., *Memorias. Obras Completas*, 7, Madrid, Biblioteca Nueva, 1978.
- Baroja, P., *El mundo es así*, Belgrado, Utopija, 2007.
- Beauvoir, S., *Drugi pol* 1-2 [*El Segundo sexo*], Belgrado, BIGZ, 1983.
- Mead, M., *Pol i temperament u tri primitivna društva* [*Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*], Beograd, Ukronija, 2009.
- Milojević, I., *Uvod u rodne teorije* [*Introducción al teoría de género*] En: *Uvod u rodne teorije* [*Introducción al teoría de género*]. Novi Sad. Univerzitet u Novom Sadu, Centar za rodne studije ACIMSI. pp. 15-24, 2011.
- Navarra Ordoño, A., “Pío Baroja y Rusia”, en *Sancho el Sabio. Estudios Vascos*, n°34. pp. 11-22, 2011.
- Shaw, D., *La generación del 98*, Barcelona, Cátedra, 1989.